

LA FUNCION VITAL DE LA VERDAD.

(2a. PARTE).

Todo lo anterior correspondió a un esquema de la situación en la que pusimos en claro los hilos que nos conectan con algo menos próximo y palpable que no se encuentra en la superficie, algo de trasfondo es el problema de la verdad con el que iniciaremos esta segunda parte de la Introducción.

CAPITULO 1.

LOS CABOS SUELTOS.

No se concibe una realidad acabada ni tampoco un medio en el que hemos sido puestos sin poder nosotros aportar algo. Si la historia condiciona al hombre, no es menos cierto que es el hombre quien la realiza. Hay algo determinado pero hay también algo indeterminado que es lo que falta por hacer y lo que está por hacer es eminentemente humano. La situación es siempre un repertorio de posibilidades, es un sistema donde se puede pretender, donde se puede desear, la situación no sería tal, si nosotros no estamos situados allí como pretendientes de algo.

Cada uno de nosotros en cuanto entes separados, individuos, constituimos un mundo que no es el único sino que unido con otros forma el mundo total.

Así, por una necesidad geográfica, se unen los individuos en países, en estados, en provincias y en grupos y así se realiza una unión, unión que se fortalece a través de la mente al poseer un mismo sistema de creencias.

Por eso la palabra "mundo" la entenderemos en este sentido "como un sistema de creencias vigente". Todo mundo como tal, tiene un carácter de clausura; es de por sí cerrado, acabado, tal como a una casa no se le pueden hacer todas las modificaciones sin hacerle perder la forma, de esa misma manera los esquemas de creencias no permiten muchos cambios. De cualquier manera ese cambio puede sobrevenir cuando exista una razón que suprima las creencias, a este cambio es a

lo que comúnmente se le llama ejercitar la libertad, se mantiene esa interacción de apertura y calusura y por tanto, de cambio en dicho sistema.

De todas maneras los sistemas de creencias son en la mayoría de las veces suficientes para seguir creyendo, aunque sea falso lo que se cree pero tienen grietas que permiten que no sea completo el desenvolvimiento del individuo. Se escapan de esos huecos hilos que proyectan la desvinculación, diremos pues, que son cabos sueltos que hacen sentir al individuo no totalmente ubicado, ni tampoco satisfecho. Hay un hilo que queremos mencionar muy concretamente, un hilo que teje la trama de la vida humana al que vamos a llamar "incertidumbre", resulta esta una especial ruptura con todo el sistema de creencias de la que hablaremos en seguida.

1.- LA INCERTIDUMBRE.

La incertidumbre no es por supuesto, la ignorancia más aún, la ignorancia total descarta toda incertidumbre. La incertidumbre no es simplemente "no saber", en el sentido de ignorar, sino un concreto no saber a qué atenerse; ¿cuándo no se sabe a qué atenerse? Pues cuando se tiene inseguridad, miedo, ansiedad, cuando se está como las hojas que el viento se lleva con suma facilidad.

El saber a qué atenerse se refiere expresamente a la situación. Cuando esta situación es estable, continúa el sistema de creencias permitirá saber a qué atenerse allí, frente a los problemas que plantea la situación. El hombre reacciona viviendo, es decir, con la acción vital misma que es la solución normal y primaria de los problemas. Todo otro tipo de solución de problemas es un sustantivo de ese hacer vital.

Ahora bien, cuando el hombre no sabe a qué atenerse, necesita "hacerse cargo" de la situación, y para intentarlo, ejecuta cierto tipo de actos de forma y contenido muy diver-

sos, unificados primeramente por su función que son lo que se llama pensamiento. El resultado de ese hacer que es el pensar, cuando logra su propósito, no es forzosamente un conocimiento pero sí un saber a qué atenerse.

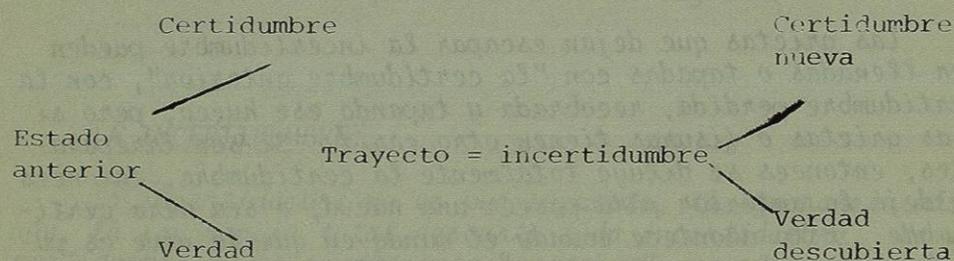
Habremos de diferenciar entonces dos tipos de CERTIDUMBRE: inicial y final. La primera es una certidumbre actual, en la que se está ya, de la cual no soy consciente y no me es conocida. La segunda es aquella certidumbre a la que se llega y a esta sí le precede un estado distinto, que es el de INCERTIDUMBRE y sólo este me hace caer en la cuenta de que antes estaba en la primera; y la segunda especie de certidumbre está especialmente calificada por ser una superación de la incertidumbre previa y se caracteriza por una peculiar iluminación y una impresión de seguridad.

Las grietas que dejan escapar la incertidumbre pueden ser llenadas o tapadas con "la certidumbre anterior", con la certidumbre perdida, recobrada y tapando ese hueco, pero si esas grietas o fisuras tienen otro cariz. Si son irreparables, entonces se diluye totalmente la certidumbre, entonces se deja la anterior para poseer una nueva, o sea otra certidumbre. Esto acontece cuando el mundo en que se vive es pura grieta, y por eso resulta inhabitable, y no hay más remedio que salir de él a otro mundo; esta es la situación característica de la "crisis histórica".

A lo largo de la exposición de la situación actual hemos visto hasta qué punto nuestro mundo está afectado por la incertidumbre. Apenas se encuentra una vigencia tradicional que no esté amenazada y deshecha. La perplejidad y la desorientación dominan casi todos los aspectos de nuestra vida. El hombre de hoy ha creído como único camino el hacer, la acción ha sido la única certidumbre, de allí el culto a la decisión de que ya hablamos. Pero esto no ha resuelto los problemas porque básicamente no es el tipo de certidumbre que requiere este tipo de fisura; la certidumbre y la fisura deben referirse precisamente a aquello respecto a lo cual se necesita saber a qué atenerse.

2.- PRIMER ENCUENTRO CON LA VERDAD.

Cuando el hombre se siente perplejo e inseguro respecto a algo, surge en él una necesidad vital de algo que no tenía y a este algo es a lo que se llama VERDAD. La verdad aparece en esta situación como una necesidad sentida, se siente la carencia de algo (de algo distinto de la cosa que motiva la certidumbre), por eso mismo su carácter es de privación. Esto nos remite a su vez, a un estado previo -el de la anterior seguridad o certeza- que la verdad ha de establecer, y entonces caemos en la cuenta de que antes de venir a la incertidumbre estábamos en la verdad, aunque careciéramos por completo de su idea.



A.- Consistencia de la verdad. Verdad es, por consiguiente en primer lugar, un estado en que nos encontramos cuando sabemos a qué atenernos. Y en segundo sentido, aquello que nos hace recobrar la seguridad y certidumbre perdidas. Sólo esta última que podemos llamar verdad conocida nos hace reparar en la primera, esto es, en el estado de verdad en que por lo visto, nos encontrábamos sin saberlo. Es necesario observar que las denominaciones que estamos utilizando son vagas y puramente descriptivas que pretenden solo introducirnos al problema de la verdad.

La verdad es una exigencia implícita cuando algo no sale bien o cuando todas las cosas salen mal; en ese momento el individuo duda de sus creencias y se siente por eso mismo inseguro y perplejo.

Hay una falla inicial como presupuesto a la exigencia de la verdad; para que aparezca la verdad, debe haber, como ya dijimos, la desarticulación de las creencias.

Esta misma desarticulación nos muestra la verdad como opuesta contradictoriamente a la falsedad y lo que es más, nos descubre su ámbito; un mundo donde se dan en alternativa lo verdadero y lo falso porque la certidumbre puede ser no sólo de lo verdadero sino también de lo falso. Es decir, se puede creer que se está en lo cierto, siempre se supondrá que lo que se cree es la verdad, por eso tanto la falsedad como la verdad son ingredientes de la realidad.

B.- Formas prácticas de la verdad. En la vida práctica puede decirse que existen tres formas en que aparece la verdad con sus correspondientes formas de falsedad. Esto lo podríamos entender con mayor claridad si ponemos el caso del niño, el cual vive de tres maneras la verdad: primero el ser una cosa de verdad; segundo, el prometer dar o amenazar de verdad y tercero, el decir la verdad. Estos tres modos surgen en la mente infantil al choque de tres formas de decepción, de desarticulación como aparece lo real y son las tres formas de falsedad; primera, el ser lo imitativo o convencional, segundo, la broma y tercero, la mentira.

- 1.- La primera forma se refiere a la realidad misma de las cosas: los juguetes, por ejemplo, suelen imitar cosas naturales o artificiales de otra índole, un muñeco, un caballo, un tren, pero por lo mismo, también se les puede cambiar la función y la realidad a las cosas con el fin del juego. Así, de un palo de escoba se hará un caballo, con un palo una espada; las comiditas serán de lodo o de tierra.
- 2.- La segunda forma, la broma como opuesto a lo que es serio o es de verdad es un modo de decepción respecto al decir que afecta a la función expresiva, pero también implica el hacer mismo y esto es también un tipo de juego practicado entre los jóvenes y los adultos.

3.- Finalmente la tercera forma, la mentira "como el no decir la verdad", se refiere básicamente a la función de representación del lenguaje; es decir, el lenguaje tiene la función de expresar la realidad, de representarla, en la mentira se representan de otro modo las cosas. Aquí se trata de una ocultación o encubrimiento de la realidad. Así es como el niño utiliza la mentira, cuando se disculpa de una travesura diciendo "yo no he sido", está mintiendo y protegiendo su persona y claro, está echando la culpa a otro, o algún vago agente desconocido.

La primera forma de falsedad se puede decir que es imitativa o de juego y cuando es reconocido como tal y no como una decepción se convierte en una nueva posibilidad, la del juego y el juguete. Las formas de falsedad del decir tomadas con esa conciencia expresa están a la base del placer infantil causado por las representaciones teatrales y por la narración, los cuentos conducen a un mundo de ficción.

C.- Conclusiones.

Primera. La verdad surge a consecuencia de una decepción o incongruencia, pero esta verdad no nace de la nada, sino que se mueve en un ambiente de verdad; se espera como quiera que sea la verdad, la decepción nos hace conscientes de que la anterior creencia ya no ocupa su lugar, pero también de la necesidad de una función verdadera, es decir, hay siempre un supuesto de creencias donde se cree en algo; pero es forzoso tener que creer en una verdad por eso ésta es un ingrediente de la realidad por eso tiene una función específica y por eso también, existe decepción cuando ésta no se encuentra.

Segunda. En segundo lugar, la oposición verdad-falsedad no coincide con la de existencia-inexistencia, o sea, cuando decimos que algo es falso no significa que no exista, puede existir pero no como verdadero, sino como engaño. No podemos afirmar, por ejemplo, que porque un sombrero es de cartón no es un sombrero, o que no existe como tal; sino que lo que se quiere indicar es que no es un sombrero verdadero.

Se trata más que todo de diversos modos de existencia, algo puede existir como falso y como verdadero. De esa manera en un tercer aspecto se explica que "lo falso" pueda ser vivido como esperando resultados verdaderos, como esperando que se cumpla lo falso. Claro, que esto sucede cuando se altera la vigencia de lo verdadero, cuando se altera el mundo del juego y se acepta que es juego, que es imitación y resulta verdadero entonces, el ser de mentira. Los niños que se apuntan con la mano simulando una pistola, ahí la pistola no es verdadera, pero sí es un verdadero juguete.

INTRODUCCION.

La mayoría de los seres humanos, cuando no tienen manera de corroborar algo simplemente lo creen y hay muchas cosas que no pueden ser objeto de comprobación y que por lo mismo, son objeto de las creencias.

Las creencias ocupan un lugar en la vida intelectual del hombre. ¿Qué son entonces las creencias? ¿Cuál es su importancia?

Junto a lo anterior proponemos posibles relaciones del hombre con la verdad, relaciones que expresan la no asimilación de la realidad objetiva y la lucha que se tiene contra la verdad.

OBJETIVOS.

- 1.- Explicar por qué la verdad es una función vital.
- 2.- Mencionar los varios sentidos en los que se usa la palabra verdad.
- 3.- Decir qué es la verdad como autenticidad.
- 4.- Explicar qué son las creencias.
- 5.- Mencionar detalladamente las 4 posibles relaciones del hombre con la verdad.
- 6.- Proponer un orden jerárquico de las etapas de la verdad.
- 7.- Explicar en qué consiste la certidumbre radical.